



Un nuevo proyecto en Gijón de ayuda a la mujer embarazada sin recursos

TEMA DE LA SEMANA

Este sábado el Arzobispo de Oviedo benedicirá las instalaciones de un nuevo proyecto en Gijón de las Siervas de los Pobres Hijas del Corazón de Jesús. Se trata de una Casa de Acogida para Madres Gestantes sin recursos, ubicado en el barrio del Natahoyo. Hablamos con la superiora de la comunidad, Hna. María Romero.

Llevarán más de setenta años en la ciudad de Gijón. ¿Qué labores han desempeñado en todo este tiempo?

Empezamos teniendo un colegio y después tuvimos un internado. Más adelante, desapareció el colegio y pusimos una guardería, que funcionó junto con el internado. Después se quitó la guardería y dejamos solo el internado de protección de menores. La razón por la cual hemos terminado

quitando el internado e iniciando un proyecto nuevo es, por un lado, que el edificio que teníamos era muy antiguo y estaba muy deteriorado. Además, la sociedad ha cambiado muchísimo y no se parecía en absoluto al internado que nosotros teníamos al principio. Estábamos concertadas con el Principado y veíamos que los principios de la congregación no se podían llevar a cabo, sobre todo con el tema del aborto. →

CARTA DEL ARZOBISPO

“Labios que alientan con su palabra”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“Puesto que muchos han emprendido la tarea de componer...”

(Lc. 1, 1-4) Pág. 3


ACTUALIDAD

Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ Así que nos planteamos que había que cerrar el internado. Como la casa estaba muy mal, hubo que tirarla. Sin embargo, queríamos seguir teniendo presencia en Gijón, de manera que permutamos la casa que teníamos, y construimos el nuevo proyecto que queríamos realizar en un entresuelo de la calle Pavía número 12.

¿En qué consiste este nuevo proyecto?

Yo digo mucho que brotó del corazón de Jesús, porque ya la congregación había brotado de ese corazón, de ahí que nos llamemos Siervas de los Pobres Hijas del Sagrado Corazón. Lo cierto es que teniendo el internado, hubo un problema con una chica, que terminó abortando. En seguida, sobre todo el Gobierno de la Congregación, vio que nosotras no habíamos nacido de ese Corazón de amor para acompañar a que se destruyera la vida, sino a construirla. Y de ahí salió hacer una residencia para madres gestantes sin recursos y que estaban dispuestas a seguir adelante con su embarazo.

¿Cómo es la nueva casa?

Pues no queríamos que fuese una residencia, ni un internado. Queríamos que se adaptase a familias monoparentales, para que cada una tuviera su casita, por lo que hay cinco apartamentos, con zonas comunes.

La casa es una única planta en la que hay tres apartados: por un lado, los cinco apartamentos de las chicas con zonas comunes; por otro, el lugar para las religiosas con la capilla, y también alguna sala común con las chicas; y luego tenemos otro apartado de formación, que en un principio iba a ser para Cáritas, de alimentos y ropa. Pero con el tiempo nos dimos cuenta de que en Gijón la parte de alimentos y ropa estaba bien atendida y subsanada, sin embargo,

veíamos a muchos niños en la calle, gente muy desorientada, principalmente inmigrantes y decidimos poner unos salones de formación para talleres.

Vimos que todo ello podía ser un medio de evangelización, viviendo, amando y ayudando a toda esta gente. Los talleres que se impartirán, irán en función de la demanda. Estamos estudiando qué proyectos de formación nos rodean, para iniciar aquellos que advirtamos que no haya. Será, lo que demande la situación del barrio.

Estáis vinculadas al Proyecto Ángel y Proyecto Raquel.

La providencia nos hizo dar con ello, ya que siempre ha ido de nuestra mano. El padre Santiago Martín ofreció un curso sobre "Educar desde los valores del Evangelio". Nosotras nos enteramos y fuimos a ese curso dos hermanas. Era un curso promocionado por Spei Mater, que es la fundación donde se contienen estos dos proyectos, Ángel, Raquel y también Parroquia Viva, donde estaríamos nosotros. Y al conocerlo pensamos que era ahí donde el Señor nos quería, y decidimos integrarnos en él.

Nuestra congregación nunca se había dedicado a las madres gestantes, de manera que lo primero que hicimos fue convocar un curso de Spei Mater a nivel de congregación, para que todas supieran qué era lo que íbamos a abrir. Entendíamos que este proyecto tenía que estar avalado por un muro de oraciones. Y que era necesario que toda la congregación rezar en la misma dirección para estas madres y este proyecto en con-

creto.

No es un proyecto pequeño. ¿Cómo tienen pensado sufragar los gastos?

En un principio se lo hemos confiado a la Providencia. No vamos a concertar, dada la experiencia que tenemos. Vamos a hacer propaganda y vamos a invitar a la gente que quiera colaborar para rezar y ayudar al proyecto.

De hecho, ya nos han donado ropa, carros y todo lo que los niños puedan necesitar. También hemos pedido subvenciones y La Caixa ya ha subvencionado los cinco frigoríficos, televisiones, lavadoras y microondas para cada apartamento. Esperemos que con las subvenciones y con la aportación de todos los que queremos este proyecto, salgamos adelante.

¿Tienen voluntarios?

Sí. Lo cierto es que en paralelo del proyecto ha nacido un grupo de voluntariado donde hay dos abogadas, dos médicos, dos psicólogas, una trabajadora social, una persona que se dedica a la publicidad

y más gente. La verdad es que nosotras no habíamos llamado a nadie, sino que la gente se ha enterado y ha venido por su cuenta. Ellos también tendrán formación para llevar a cabo este proyecto desde el carisma de la congregación. La verdad es que a todas estas personas las ha

“Este proyecto está confiado a la Providencia. No vamos a pedir un concierto. Invitaremos a la gente que quiera a que nos ayude para poder salir adelante”

mandado el Señor y quisiera darle las gracias de una manera muy especial. Solas las tres hermanas de la comunidad no hubiéramos podido, pero rodeadas de tanta gente y organizados, creemos que saldrá adelante.

Rito del Acolitado en el Seminario

Este pasado lunes tenía lugar en la Capilla Mayor del Seminario Metropolitano la celebración del rito del Acolitado, presidido por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, de diez seminaristas diocesanos, seis de ellos pertenecientes al Seminario misionero Redemptoris Mater y cuatro, al Metropolitano. Se trata de Geoffrey Jesús Bravo Zarpán, Andrés Camilo Cardozo Polanía, Joao Otavio Da Silva, Jesús Del Riego Ruiz, Juan González Crespo, Luis Guillermo Holguín Millán, Alfonso López García, Yesid Montoya Aguirre, Steven Rivas Betancourt y Jonathan Solano Monge.



noticias de Iglesia

El tercer domingo del tiempo ordinario, este año el **23 de enero**, la Iglesia celebra el **Domingo de la Palabra de Dios**. El papa Francisco instituyó esta Jornada el 30 de septiembre de 2019, con la firma de la Carta apostólica en forma de «Motu proprio» *Aperuit illis*, con el fin de dedicar un domingo completamente a la Palabra de Dios.

El Pontífice propone este Domingo dedicado a la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios "para comprender la riqueza que proviene de ese diálogo constante de Dios con su pueblo. También, para que la Iglesia reviva el gesto del Resucitado que abre para nosotros el tesoro de su Palabra y podamos anunciar por todo el mundo esta riqueza inagotable. Finalmente, para que nunca falte la relación decisiva con la Palabra viva".

El jesuita asturiano **José García de Castro** pronunciará el próximo miércoles, en el Centro Cultural Antiguo Instituto de Gijón, a las 19,30 h, la conferencia **"Ignacio de Loyola, profeta de nuestro tiempo"**, dentro del ciclo conmemorativo del año ignaciano. Al día siguiente, jueves 27 de enero, la charla tendrá lugar en el Club de Prensa de La Nueva España de Oviedo, a las 19 h.

Este próximo viernes, **28 de enero**, se celebrará en el Seminario Metropolitano la festividad de **Santo Tomás de Aquino**. Con este motivo a las 11,30 h se celebrará la eucaristía y a las 12,30 tendrá lugar la conferencia "De la era de la cristiandad a la era post-secular", a cargo del profesor Francisco Javier Elzo.

CARTA DEL ARZOBISPO

Labios que alientan con su palabra



Lo decía el viejo sabio cuando, con tono irónico y una pizca burlón, miraba en su derredor para decir de los dioses falsos con hechura de manos humanas: tienen boca y no hablan, tienen ojos y no ven, tienen orejas y no oyen, no hay aliento en sus bocas (Sal 135). Le permitía presentarnos al verdadero Dios con ojos que se ensimisman en sus hijos, con oídos que escuchan nuestros latidos, y con unos labios que alientan palabras verdaderas que nunca engañan.

¡Qué hermosos poder sabernos abrazados por un Dios con esa entraña! Que no hay nada mío, por perdido y extraviado que parezca, que no pueda ser oteado cada mañana por unos ojos que desean mi regreso a casa desde las intemperies más insospechadas. Que no hay sordidez mía que no pueda ser escuchada por más que sean torpes mis hechos y palabras. Que no hay silencio mío que acallado me deja por dentro y por fuera, que no rompa su mudez una palabra tierna y veraz que se me acampa en los descampados del alma. Así es nuestro Dios bendito. Así sus ojos, sus oídos y su palabra.

Y de la Palabra se trata. Porque el tercer domingo de este año que comienza está dedicado a ella. Lo estableció el papa Francisco en 2019. ¿Cómo podemos acercarnos a la Palabra para que su escucha pueda abrazar de veras nuestra vida concreta y fructifique en un cambio del corazón, en un encenderse la esperanza? Hemos de leer la Biblia entablando una conversación con Dios, como se hablan los amigos, pues eso era para Santa Teresa la oración: un trato de amistad con quien sabemos que nos ama. Ahí tenemos su mensaje único y precioso con el acercamiento de su Palabra a mis silencios orantes, poniendo luz en mi oscuridad y bálsamo en mis heridas, mientras me dice al corazón lo que ha querido Dios reservar para los pobres y los sencillos, como dijo Jesús en una de sus más bellas oraciones al Padre (cf. Mt 11, 25), reve-

lándonos de alguna manera su más querido secreto filial.

Pero no podemos ponernos a la escucha de esta especial Palabra como quien oye llover o como quien se pierde en el murmullo de rumores ruidosos. Decía el papa Francisco cómo es esta Palabra distinta, única y bienaventurada, porque «en medio de tantas palabras diarias, necesitamos escuchar esa Palabra que no nos habla de cosas, sino de vida». Sí, es una Palabra que pone vida en mi camino, que abre sendas en mis intrincados vericuetos, que indica puertas en mis callejones sin salida.

Pero hay de dedicar tiempo y espacio a la Palabra de Dios en medio de nuestras labores diarias como nos sugiere el papa Francisco: «Leamos algún versículo de la Biblia cada día. Comencemos por el Evangelio; mantengámoslo abierto en casa, en la mesita de noche, llevémoslo en nuestro bolsillo, veámoslo en la pantalla del teléfono, dejemos que nos inspire diariamente. Descubriremos que Dios está cerca de nosotros, que ilumina nuestra oscuridad, que nos guía con amor a lo largo de nuestra vida». Y con el mismo deseo nos invita: «No renunciemos a la Palabra de Dios. Es la carta de amor escrita para nosotros por aquel que nos conoce como nadie más. Leyéndola, sentimos nuevamente su voz, vislumbramos su rostro, recibimos su Espíritu. La Palabra nos acerca a Dios; no la tengamos lejos. Llevémosla siempre con nosotros, en el bolsillo, en el teléfono; démosle un sitio digno en nuestras casas. Pongamos el Evangelio en un lugar donde nos recordemos abrirlo cada día, si es posible al inicio y al final de la jornada, de modo que entre tantas palabras que llegan a nuestros oídos llegue al corazón algún versículo de la Palabra de Dios. Para poder hacer esto, pidamos al Señor la fuerza de apagar la televisión y abrir la Biblia; de desconectar el móvil y abrir el Evangelio». Porque Dios tiene labios que nos hablan.

+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo

Evangelio del domingo

Lc 1, 1-4

Puesto que muchos han emprendido la tarea de componer un relato de los hechos que se han cumplido entre nosotros, como nos los transmitieron los que fueron desde el principio testigos oculares y servidores de la palabra, también yo he resuelto escribirlos por su orden, ilustre Teófilo, después de investigarlo todo diligentemente desde el principio, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido. Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la

comarca. Enseñaba en las sinagogas, y todos lo alababan.

Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungiendo. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia



del Señor». Y, enrollando el rollo y devolviéndolo al que lo ayudaba, se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos clavados en él. Y él comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír».

“Caminando juntos hacia Cristo”

El pasado martes daba comienzo la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, que se prolongará hasta el próximo día 25 de enero. Unas jornadas que este año llevan por lema “Hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo”. El Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y la Comisión de fe y constitución del Consejo Ecuménico de Iglesias han elaborado conjuntamente unos materiales para ayudar a la reflexión y para preparar las celebraciones de este octavario. A ello se le unen los materiales que aporta la Subcomisión Episcopal para las relaciones interconfesionales y diálogo interreligioso de la Conferencia Episcopal Española. Los obispos de esta subcomisión han escrito un mensaje en el cual muestran su preocupación por “el avance de la descristianización de Europa”, que “inquieta la conciencia de las Iglesias y Comunidades eclesiales” que están preocupadas por la “pérdida de identidad cristiana de Europa”. Con este motivo los obispos reclaman “volver a poner el foco en el mandato que Cristo confió a los apóstoles, anunciar el Evangelio, que es la razón de ser de la Iglesia”.

En nuestra diócesis el recientemente nombrado Delegado episcopal de Ecumenismo, José Luis González, recuerda que la celebración de esta Semana de Oración cada año “forma parte de los deseos del Señor”, pues “Jesús murió en la cruz para reunir a los hijos de Dios dispersos, que es el hilo conductor que atraviesa todo el Antiguo Testamento, pues de boca de Yahvé sale constantemente esta exclamación *Congregad a mi pueblo*. Y quien realiza esta congregación del pueblo de Dios, que es en definitiva toda la humanidad, dividida por el pecado y por el mal, es Cristo en la cruz”.

Su nombramiento llegó después del fallecimiento, el pasado mes de marzo, de su predecesor, el sacerdote Silverio Zapico, por lo

que estas jornadas se encuentran marcadas por su recuerdo, el de una persona que, durante los nueve años en los que se hizo cargo de esta Delegación, “se volcó con estas jornadas”, afirma José Luis González. “Es justo y necesario que nos acordemos especialmente de él en estas fechas —manifiesta—, porque fue un hombre muy preocupado por estos temas, que ocupan a todos los cristianos, y trabajó todo lo que pudo a favor de la unidad”.

La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos está fijada por la Iglesia anualmente en torno a estas fechas, y es que tal y como recuerda José Luis González, “San Pablo dijo que había que ser constantes en la oración, no cansarse y no desfallecer. En la vida cristiana la oración es fundamental, y un aspecto de la oración es la intercesión, pues intercediendo, no solo tomamos conciencia de lo que nos falta, sino que partiendo de lo que nos falta, es decir, de nuestra pobreza, pedimos al Señor caminar hacia aquello que es deseo y voluntad suya, que vivamos como familia cristiana, saboreando la misma fe en sus pequeños detalles. Porque los cristianos en líneas generales tenemos prácticamente una misma fe: creemos en Cristo y admitimos el misterio de la Trinidad Santa. Sin embargo, después tenemos cada uno nuestras peculiaridades, en las que no siempre estamos de acuerdo, pero buscando podemos encontrar lo que Cristo Jesús deseó”.

El lema de este año, *Hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo*, “nos trae a la mente la época de Navidad —afirma el Delega-

do— cuando esos Magos de Oriente, sabios que investigaban el cielo, vieron una luz. Eran buscadores de la verdad y fueron tras ella. La verdad siempre es luminosa. Y buscando se dieron cuenta de que la verdad no era algo, sino alguien. La verdad era Jesús en una manifestación tan pobre y tan pequeña como un niño. A veces la verdad se nos presenta así de humilde y lo humilde, ciertamente, es lo grande. Este lema nos recuerda en el ecumenismo la dimensión evangelizadora de la fe, y no hay que perder de vista que la evangelización tiene como tarea que todos conozcan a Cristo y entren a formar parte de su Reino”.

Con los años, las relaciones entre las diferentes confesiones cristianas van mejorando, gracias al diálogo y a los, cada vez más numerosos, encuentros que tienen lugar. “De cien años a esta parte, ha cambiado mucho el trato entre los cristianos —reconoce el Delegado episcopal de Ecumenismo. Del casi desconocimiento, se ha pasado a un caminar juntos, hacia un mismo punto común, que es Cristo”.

“El lema de este año nos trae a la mente la época de Navidad. Esos Magos de Oriente Buscaban la verdad y fueron tras ella”

Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos
DEL 18 AL 25 DE ENERO DE 2022

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA
COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA DOCTRINA DE LA FE
Subcomisión Episcopal para Relaciones Interconfesionales y Diálogo Interreligioso

Librerías
Diocesanas

OVIEDO

c/ San José, 5 (Dentro de la Casa Sacerdotal) • Teléf. 985 22 56 98

libreria.diocesana@iglesiadeasturias.org

Horario: Lunes a viernes: de 9,30 a 13,30 h. Sábados: 10,00 a 13,30 h.

GIJÓN

c/ Cabrales, 37 (junto iglesia San Lorenzo) • Teléf. 985 35 89 45

diocesana@iglesiadeasturias.org

Horario: Lunes a viernes: 9,45 a 13,30 h. y de 16,30 a 20,00 h.

Sábados: 9,45 a 13,30 h.